

Javier Arenas: quien no te conozca en Málaga, que te compre

1. Arenas es Rajoy y Rajoy es Arenas. En apenas dos meses Arenas ha dicho que sí obedientemente a todas las medidas de Rajoy: la subida de impuestos, cuando solo el IRPF aumentará una media de 222 euros anuales a cada contribuyente en Málaga; la paralización de la Ley de Dependencia, que afectará a más de 7.000 malagueños dependientes, y la reforma laboral, que pone en peligro el empleo de 25.000 malagueños que trabajan en el sector público.

2. Arenas es el mayor trilerero de la política. Arenas prometió traer la consejería de Turismo a Málaga. Después, al presentar su futuro organigrama, dijo que Turismo desaparecía para integrarse en Economía. Tras eso, aseguró que la consejería junta o separada estaría en Málaga. Posteriormente, rebajó la promesa y dijo que lo que vendría a Málaga sería un despacho. Y por último, volvió a desdecirse y prometió que Málaga albergaría los servicios centrales de Turismo.

3. Arenas es un descarado centralista, que nunca ha creído en la descentralización de Andalucía, ni tampoco en los ayuntamientos. Votó en contra de la Ley de Autonomía Local y la Ley de Participación de las Entidades Locales en los Tributos de la Comunidad Autónoma Andaluza y presentó enmiendas que suponía la pérdida de 35 millones de euros para el Ayuntamiento de Málaga. (no tenemos datos de más aytos)

4. Arenas hace siempre lo contrario de lo que pide a los demás. Pide que se aplique la norma 'una persona, un cargo', pero defiende a ultranza que los alcaldes de Fuengirola, Marbella y Vélez-Málaga sean también parlamentarios. Pide austeridad, pero tiene como modelo a Camps. Pide luchar contra la corrupción, pero ampara y mantiene a Martín Serón, único alcalde condenado por corrupción que sigue en el cargo.

5. Arenas prefiere defender a sus compañeros de partido en lugar de a Andalucía. Siempre que los dirigentes del PP han cargado contra los trabajadores del campo andaluces, Arenas ha callado. No obstante, como ministro de Trabajo en el Gobierno de Aznar quiso cargarse de un plumazo las prestaciones por

desempleo agrícola dejando sin protección a más de 18.000 familias malagueñas.

6. Arenas es capaz de sostener una cosa y la contraria según convenga: se negó a disolver como ministro el Ayuntamiento de Marbella y pidió hasta la saciedad la disolución del Ayuntamiento de Estepona.

7. Arenas es el mismo que promete el Prado y niega la Aduana. Arenas ha prometido ahora convertir el Palacio de la Aduana en subsele del Museo del Prado, pero estaba sentado en el Consejo de Ministros cuando Rajoy como ministro de Administraciones Públicas se negó a que la Aduana fuera la sede del Museo de Málaga.

8. A la hora de la verdad, Arenas no defiende los proyectos de Málaga. No movió un dedo cuando el PP propuso llevarse a Guadix el proyecto de construcción de un Anillo Ferroviario, previsto por el anterior Gobierno en Antequera y que dejará 7.000 puestos de trabajo en la zona.

9. El cambio de Arenas es a peor. Lo sabemos bien en Málaga tras los cambios en la Diputación de Málaga: el discípulo Bendodo ha emulado a sus maestros Rajoy y Arenas y ha recortado en más de un 40% las inversiones productivas y ha dejado de invertir uno de cada dos euros en política de igualdad

10. Arenas es un mentiroso compulsivo. Llegó a asegurar en febrero de 2009 que iba a trasladar a Antequera la sede regional del PP, algo que nunca ocurrió.